



Inquietud literaria

José Martínez da vida al ayer

José Martínez Fernández ariqueño, nació en 1928. A los 16 años publica sus primeros poemas, uno de los cuales - Los Arquitectos de la Muerte ha sido publicado en numerosas ocasiones tanto en Chile como en el extranjero.

José Martínez Fernández es presidente de la Agrupación de Escritores Jóvenes del Norte de Chile y Director de la revista de poesía Palabra Escrita. Ha publicado los libros de versos Distancia (1959), Poemas (1971), Exposiciones (1972), Voces (1973) y El Sol que siempre está en 1980, la novela Juegos Indolentes (1983), que agotó dos ediciones.

Ha publicado en Argentina, Perú, México, Holanda, Noruega y Suecia.

El cuento que reproducimos pertenece a su libro El gran día de los Elefantes y otras historias y está basado en un hecho verídico registrado en Arica en 1953.

Los cigarros de Molina

Alberto Molina apoyó los codos en el escritorio de madera, sin soltar la bolsa de papel y llamó al almacenero. Chewang apareció caminando a paso lento y con los ojos le preguntó qué deseaba.

«Una cajilla de cigarrillos. Cualquiera».

El comerciante lo observó un instante, sacó lentamente y se volvió a buscar la cajilla.

Y entonces...

Cuando Chewang volvió Molina sostenía el billete en la mano. Se lo entregó al tiempo que recibía lo solicitado y con rapidez salió del negocio.

«Te lo Viceroy -dijo Chewang-, con eso se aprende a fumar». Molina no lo escuchó. Avanzaba a paso lento mientras el viento le revolvió la creciente cabellera que, recorda, no se cortaba desde hacía tres meses. Al llegar a Nakoma por una calle afirmó la bolsa contra la pared izquierda, abrió la cajilla y sacó un cigarrillo. Lo encendió, se lo llevó a los labios y al aspirar profundamente trató con consciencia. «Mierda, así me abogo», dijo tratando de dibujar una sonrisa.

Alberto Molina estaba demacrado. Al mirarse en el espejo, aquella mañana lo había advertido con náuseas. «Es mi culpa -pensó entonces en Luiza, y de pronto le pareció recordar el joven rostro de la mujer y junto a eso las algunas sucesos de su breve amor por ella. «Tú no estás enamorado: tu soledad te acerca a mí», le había dicho Luiza, y otras cosas que él no quería volver a recordar.

Trató de silbar una canción, pero sin pensó se le vino a la mente, contempló sin querer algunos vehículos que pasaban por el lugar. Eran las octavas que, pensó en la ciudad no habrían más de diez. Había inventado fumar otro cigarrillo, pero le fue imposible. Echó la cajilla en la bolsa y prosiguió su camino.

Avanzaba con rapidez, cuando llegó a la esquina contempló el mar a lo lejos. Era un vistoso azul. Vio la ciudad a sus pies. Arica era un pequeño conjunto de viviendas en un valle que él -actuoso había viajado, pero todo eso le pareció tan distante y ajenas. Advirtió que el suelo estaba húmedo y fue a sostenerse a los pies de la cruz, miró una sola vez con curiosidad estructura de fierro y cerró los ojos en intentar el recuerdo de Luiza se hizo presente.

Encendió un cigarrillo y aspiró con suavidad. Nunca aprendería a fumar. Tomó la bolsa de papel y apacó sobre la tierra y en medio de sus piernas todo el contenido, varios cartuchos de dinamita. Aunó las diversas mechas de algodón convertidas en una sola. Volvió a chupar el cigarrillo por gusto, y luego llevó la punta del mismo hacia la mecha y la golpeó contra ella, con suavidad.



JOSÉ Martínez Fernández, un ariqueño que ha viajado con sus obras a países tan lejanos como Noruega o Suecia demuestra aquí su singular estilo narrativo y gráfico.

José Martínez da vida al ayer [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Fernández, José, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Martínez da vida al ayer [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile